

SECCIÓN LITERARIA

CUENTOS ESCOGIDOS

EL MODELO MILLONARIO

Al que no tiene capital, de nada le sirve ser simpático. La novela es privilegio de los ricos, no profeso de los desheredados. Más vale tener una renta fija que ser muy simpático. He ahí los grandes axiomas de la vida moderna, axiomas que Hughie Erskine nunca pudo asimilar. ¡Pobre Hughie! Hay que confesar que no era Hughie un prodigio en cuanto a inteligencia. No tuvo en su vida un rasgo brillante ni una sola ironía, pero se hacía muy simpático con aquellos ojos grises, el pelo crespo y el perfil de líneas perfectamente dibujadas. Con el mismo favor le acogían los hombres que las mujeres. Reunía toda clase de talentos, excepto de ganar dinero. Su padre le había legado un sable de caballería y una *Historia de la Guerra de la Península*, en quince tomos. Colgó Hughie el primero de ambos legados encima del espejo y puso el otro en un estante, entre la *Guía de Ruff* y *The Museum de Bayley*. Vivía de una renta anual de doscientas libras, que le pasaba una anciana tía suya. Lo había probado todo. Por espacio de seis meses frecuentó la Bolsa, pero ¿qué podía hacer un cordero entre lobos? Empezó luego el comercio de tes, y aunque este tráfico le duró algo más, el *Peko Sou-chong* acabaron por hartarle. Después intentó vender jerez seco, pero le salió mal el negocio, acaso porque era el jerez demasiado seco. Por último se dedicó... se dedicó... vamos, que no se dedicó a cosa alguna; se quedó en joven simpático que no sirve para nada, siempre con el perfil correcto y siempre vago. Y para colmo de desdichas, se enamoró. Lamábase su amada Laura Merton y era hija de un coronel retirado, que había perdido en la India la paciencia y las facultades digestivas, sin lograr recuperarla nunca. Formaban la pareja más agradable que podía verse en Londres, y entre los dos no reunían un penique. El coronel apreciaba mucho a Hughie, pero no quería oír hablar de boda. —Hijo mío— solía decirle—, venga usted a verme cuando posea diez mil libras bien seguras, y entonces hablaremos.

Tras lo cual se ponía Hughie de un humor de mil demonios y necesitaba para consolarse, tener a Laura a su lado. Cierta mañana, cuando se encaminaba a Holland Parck, donde vivían los Merton, ocurriósele visitar de paso a su buen Alán Trevor. Alán era pintor: pocas personas se libran hoy de semejante contagio. Pero era también artista, y de éstos hay pocos. A juzgar por las apariencias, Alán era un individuo raro, rústico, de rostro pesado y barba hirsuta y rojiza. Pero en cuanto cogía el pincel, veíase en él un maestro, y sus cuadros eran muy solicitados. Desde el primer momento tomó gran cariño a Hughie, debido, hay que reconocerlo, al encanto personal de éste. —Un pintor—decía con frecuencia— no debiera tratar sino con personas bellas y necias, personas de esas cuya contemplación produce deleite artístico y cuya conversación da un reposo intelectual. Pero cuando conoció a fondo a Hughie, acabó por quererle, tanto por su animación y buen talante como por su índole generosa en demasía, y le dió libre entrada en su estudio a toda hora. Una vez dentro, Hughie halló a Trevor dando los últimos toques a un cuadro admirable que representaba un mendigo de tamaño natural. El propio mendigo servía de modelo, puesto en una tarima instalada en un rincón del estudio. Era un viejo lleno de arrugas y cuyo rostro, de expresión lastimera, semejaba un pergamino estrujado. Colgábase de los hombros una capa de tosco y obscuro paño, raída y hecha ijrones; calzaba gruesas botas llenas de pegotes y remiendos, y se apoyaba con una mano en un garrote, al tiempo que con la otra, y como pidiendo limosna, tendía un harapiento sembrero. —¡Magnífico modelo!—dijo en voz baja Hughie, estrechando la mano a su amigo. —¡Magnífico, sí!—exclamó Trevor en voz alta.—¡Mendigos como éste no se encuentran todos los días! ¡Un hallazgo, querido! un Velázquez de carne y hueso! ¡Qué cuadros hubiera pintado Rembrandt con un modelo como éste! —¡Pobre anciano!—dijo Hughie.—¡Qué cara tan desgraciada tiene! Pero creo que para ustedes, los pintores, la cara está en relación con la fortuna.

—En efecto—repuso Trevor—, no querrá usted que un mendigo esté rebotando alegría. —¿Cuánto gana un modelo por sesión?—preguntó Hughie, después de sentarse cómodamente en un diván. —Un chelín por hora. —¿Y qué le producirá a usted el cuadro? —Por éste me darán a lo menos dos mil. —¿Libras? —No, guineas: pintores, poetas y músicos contamos siempre por guineas. —Pues yo creo que el modelo debería cobrar un tanto por ciento—replicó Hughie—, porque trabaja tanto como usted. —¡Qué locura! Solamente la molestia de extender los colores y estar en pie, pincel en mano, es incalculable. Habla usted por hablar, Hughie; pero le aseguro que a veces el arte se pone al nivel de un oficio manual. ¡En fin, basta ya! Estoy muy atareado. Tome un cigarrillo y no se mueva. Minutos después entró el criado y dijo a Trevor que el fabricante de marcos quería hablarle. —No se marche, Hughie—dijo al salir—; vuelvo al momento. El viejo mendigo aprovechó la ausencia de Trevor para descansar un rato en un banco instalado detrás de él. Tenía un aspecto tan mísero y abatido, que Hughie no pudo menos de compadecerle y se palpó los bolsillos para ver cuánto le quedaba. Sólo halló un soberano y unas monedas de cobre. —¡Pobre viejo!—decía para sus adentros—; más lo necesita él que yo. Esto quiere decir que en quince días no podré tomar un coche. Cruzó el estudio y dejó caer el soberano en la mano del mendigo. El viejo se estremeció, pero al punto asomó a sus labios una ligera sonrisa y dijo: —Muchas gracias, caballero. En cuanto regresó Trevor despidióse Hughie de él, algo confuso por su actuación. Pasó el resto del día con Laura, que le repudió graciosamente por su prodigalidad, y nuestro hombre tuvo que marcharse luego a pie. A eso de las once de la noche entró en el Club de la Paleta; en el fumadero halló a Trevor solito, frente a una copa de vino blanco y agua de Seltz. —¿Qué tal, Alán?—le dijo, al tiempo que encendía un cigarro.—¿Ha terminado usted el cuadro a su gusto? —Ya está concluido, con marco y todo—respondió Trevor.— Por cierto que ha hecho usted una conquista; aquel viejo modelo que vió allí está entusiasmado con usted. No he tenido más remedio que hablarle de usted y decirselo todo... quién es, su renta, sus proyectos para lo futuro...

—¡Ay, Alán!—exclamó Hughie—, seguro estoy de que cuando vuelva yo a casa me lo encontrará de guardia en la puerta... No; es una broma... ¡Pobre hombre! ¡Ojalá pudiera hacer algo por él! Es horrible que haya hombres tan desdichados. Tengo mucha ropa vieja en casa. ¿Cree usted que le convendría? Me parece que sí, pues sus andrajos se caían a pedazos. —¿Si le sentaban admirablemente!—replicó Trevor—. Nunca le retrataría yo de frac. A eso que usted dice andrajos, lo llamo yo lo pintoresco; lo que a usted se le antoja pobreza, me parece a mi sabor artístico. No obstante, le transmitiré su ofrecimiento. —Alán—dijo con grave acento Hughie—ustedes, los pintores, no tienen corazón. —El artista tiene el corazón en la cabeza—repuso Trevor—. Además, nuestra misión consiste en ver el mundo tal cual es y no en rehacerlo por lo que de él sabemos. Cada cual a su oficio... Y ahora, dígame algo de Laura. El viejo modelo se ha interesado de veras por ella. —Supongo que no le habrá hablado usted de mi prometida. —¡Sí, hombre! Ya lo sabe todo: lo del coronel inflexible, lo de la encantadora Laura y eso de las diez mil libras. —¿Y ha contado usted mis cuitas a ese viejo pordiosero!—exclamó Hughie, sonrojado e iracundo. —Amigo Hughie—respondió Trevor sonriendo—, ese pordiosero, como usted dice, es uno de los hombres más ricos de Europa. Mañana mismo podría comprar todo Londres sin agotar su fortuna. Tiene casa en todas las capitales y come en vajilla de oro. —¿Qué me dice usted?—balbuceó Hughie. —Nada exagero—añadió Trevor—. El viejo que hoy ha visto usted en mi estudio es el barón de Hausberg, uno de mis mejores amigos: él compra todos mis cuadros y muchos más. Hace un mes me rogó que le retratase vestido de mendigo. ¿Qué quiere usted? Caprichos de millonario. Y he de reconocer que estaba soberbio con sus harapos, es decir, con los míos, pues aquel vestido lo adquirí ha tiempo en España. —¡El barón de Hausberg! ¡Cielo santo!—exclamó Hughie—. ¡Y yo que le he dado un soberano! Y echóse en una butaca, como la encarnación viva del desaliento. —¿Que le ha dado usted un soberano?—preguntó Trevor, soltando una carcajada.— Pues despídase de ese soberano, amigo Hughie. Casualmente, el negocio del barón de Hausberg es el dinero ajeno. —Me parece que debería usted haberme avisado, Alán—dijo malhumorado Hughie—, y no dejarme cometer tan ridícula tontería. —Vamos, Hughie—dijo Trevor—. En

primer lugar, no podía yo figurarme que usted fuera repartiendo limosnas al azar, de modo tan extravagante. Además, hoy estaba cerrada para todos mi puerta. Al llegar usted, pensé que tal vez no le gustaría a Hausberg que le llamasen por su nombre, pues, como ha visto usted, no estaba en traje de etiqueta. —Me habrá tomado por un caballero de industria. —¡Nada de eso! Cuando usted se fué, quedó él muy complacido; no cesaba de balbucir palabras y de frotarse las arrugadas manos. Yo no acertaba a comprender por qué insistía tanto en saber cosas de usted; pero ahora lo comprendo claramente. Colocará ese soberano a su nombre, Hughie, y cada semestre mandará a usted los intereses: así tendrá una buena anécdota que contar de sobremesa. —Soy un desgraciado—refunfuñó Hughie.—En fin, lo mejor es irme a dormir. Le ruego, querido Alán, que no cuente a nadie la aventura; estoy tan avergonzado, que no voy a volver a pasearme por ningún sitio público. —¡Qué simpleza! ¡Si eso honra su espíritu filantrópico, Hughie! No se marche, tome otro cigarrillo y hábleme cuanto guste de Laura. Pero Hughie no quiso quedarse. Volvió a casa a pie, muy contristado, y dejó a Alán desternillándose de risa. A la mañana siguiente, cuando almorzaba, el criado le entregó una tarjeta en que se leía: «Gustavo Naudin. De parte del señor barón de Hausberg.» —Supongo que le mandará a pedirme explicaciones—pensó Hughie. Y dijo al criado que introdujese al caballero. Entró un señor anciano, con lentes de oro y cabellos grises, y dijo con ligero acento francés: —¿Es el señor Hughie Erskine a quien tengo el honor de hablar? Hughie se inclinó. —Vengo de parte del barón de Hausberg—añadió el anciano.— El barón... —Suplico a usted, caballero, que presente mis más sinceras excusas al barón—balbuceó Hughie. —El barón—dijo sonriendo el señor anciano—me ha mandado entregar a usted esta carta. Y le alargó un sobre lacrado. En el sobre estaban escritas estas palabras: «Regalo de boda que a Hughie Erskine y a Laura Merton hace un viejo mendigo.» Y dentro había un cheque de diez mil libras. Alán fué uno de los testigos de la boda, y en la comida nupcial pronunció el barón un discurso. —Muy raro es ver un modelo millonario—dijo Alán—, pero aún lo es más ver un millonario modelo. OSCAR WILDE

Folleto de LA VOZ DE SOLLER—40

LA CASTELLANA DE SHENSTONE

por FLORENCIA L. BARCLAY

Esta novela pertenece a la sección «Novela Rosa» que publica la Editorial Juventud, S. A.—Calle de Provenza, 214—Barcelona.

.....

viamos ayer a un detective. El segundo lo he recibido hace tres horas. Nadie, ni aun Billy, tiene noticia de él. He venido inmediatamente a traerlo a usted. Lady Ingleby cogió lentamente el papel que contenía el primer telegrama, y lo leyó en silencio. Vigile Banca Cook y detenga individuo que, usurando nombre lord Ingleby, retirará aereo. Cablegrafía detalles inmediatamente. El doctor la coemplaba atentamente mientras dejásin un comentario, el primer telegrama tomaba el segundo. Antiguo ayuda acámara de lord Ingleby, detenido. Hazonfesado envio telegrama fraudulent. Instrucciones cable. Lady Ingleby dob los dos telegramas y los dejó sobre mesa que tenía delante. La imposible tranquilidad de su pálido rostro no hat sufrido ningún cambio.

—Habrá sido Walker—dijo.— Miguel le tuvo siempre por un bribón y un embustero, pero yo estaba encantada con él, porque tocaba muy bien el banjo (1) y era muy útil en las diversiones de la parroquia. Miguel se lo llevó cuando marchó al extranjero, pero tuvo que despedirlo al desembarcar. Me escribó diciéndomelo, pero no me contaba los motivos. ¡Pobre Walker! Desearía que no le castigasen; yo sé que Miguel pensaría que era mía gran parte de la culpa por preferir la habilidad en el banjo al carácter. Si Walker me hubiera escrito una carta pidiéndome dinero, seguramente se lo habría enviado. Tengo el hábito fatal de creer a todo el mundo y de desear que todos sean felices. Después, como si estas últimas palabras le recordasen su dolor, momentáneamente olvidado, volvió a reflejarse en su voz y en su rostro la misma pética indiferencia. —Si Miguel no ha de volver—dijo lady Ingleby,—entonces estoy verdaderamente sola. El doctor se levantó y quedó en pie ante ella, contemplándola, irresoluto y apesadumbrado. —¿Hay alguien a quien debamos comunicar inmediatamente este cambio de circunstancias?—preguntó gravemente el doctor.

—A nadie—respondió ella categóricamente.—A nadie le interesa íntimamente más que a mí misma. Son pocos los que tienen noticia de la llegada del telegrama de ayer. Yo escribí a Juana, y supongo que nuestros amigos lo habrán contado en Overdene Si por casualidad apareciese en los periódicos, debemos enviar una rectificación, pero, si a usted le parece, sin explicaciones. No me gusta que se dé publicidad a las malas acciones. Sólo sirve para que se imiten y repitan. Además, si es posible, debemos librar al culpable de la pública execración, aunque se trate sólo de un miserable criado. No podríamos explicar las circunstancias atenuantes. —Yo supongo que la noticia no se habrá extendido mucho—dijo el doctor. —¿Su servidumbre la habrá oído, naturalmente? —Sí—replicó lady Ingleby.—¡Ah! Esto me recuerda que tengo que suspender los trabajos que están haciendo en las tierras y en el matarral. Ya no hace falta que el pequeño Péter tenga una tumba, cuando su dueño no la tiene. Esto era absolutamente ininteligible para el doctor; pero en ocasiones tales no hacía, para ilustrarse, preguntas innecesarias. —Después de todo, sir Deryck—añadió lady Ingleby,—Péter estaba en lo cierto. —Sí—dijo el doctor,—el pequeño Péter no se equivocó.

—Si me hubiese acordado de él, quizá hubiera dudado del telegrama—observó lady Ingleby.—¿Qué es lo que despertó las sospechas de Billy? —Como Péter—dijo el doctor,—Billy estaba, desde el principio, completamente seguro. Conviene que él no se entere de que usted sabe dónde surgieron las primeras dudas sobre la autenticidad del telegrama. Es un muchacho muy sensible y este asunto le ha afligido mucho. —Billy es un buen muchacho dijo lady Ingleby. El doctor lanzó una mirada al reloj y se abotonó la levita. Le quedaba un minuto. —Amiga mía—dijo,—por segunda vez he sido el portador de malas noticias. —No son malas—replicó Myra en un tono de desesperada tristeza.—En este mundo no podemos desear el retorno de lo que se ha amado. —No es cosa de la que podamos culpar al mundo—dijo el doctor.—Nuestro cielo o nuestro infierno individual nos lo conquistamos con nuestras acciones. —O con las acciones de los otros—corrigió amargamente lady Ingleby. —O con las acciones de los otros—confirmó el doctor;—pero aun entonces, no podemos ser completamente felices a menos que seamos sinceros con nosotros mismos; ni tampoco totalmente des-

graciados, a no ser que se hayan pervertido nuestros ideales. Siento tener que marcharme; no me gusta dejarla tan sola. Lady Ingleby miró al reloj, se levantó y tendió al doctor la mano. —Ha sido usted sumamente amable, sir Deryck, al venir a verme personalmente. No lo olvidaré nunca. Estoy esperando, de un momento a otro, a Juana Champión, quiero decir a Juana Dalmain. ¿Por qué se casarán nuestras amigas? Viene directamente desde Londres. He mandado el coche a la estación para que la recoja. —Bien—dijo el doctor, y estrechó la mano de su amiga con la firme y silenciosa simpatía de la persona que, deseando ayudar y consolar, se da cuenta de que es impotente para comprender y mitigar aquella pesadumbre. —Bien..., muy bien—dijo cuando montaba en el auto. Y luego advirtió al chofer:—Nos quedan nueve minutos, y si perdemos el tren, tendrá que llevarme a Londres. Volvió a repetir «Bien» por tercera vez, aun con mayor énfasis, cuando se repuso de la sorpresa que le produjo lo que vió al deslizarse el auto por la avenida del Parque. Y fué que después de cruzarse con el coche de lady Ingleby, que regresaba vacío de la estación, llevando únicamente un abrigo de viaje y

(Continuará)

BARCELONA

HOTEL PENINSULAR

Calle de San Pablo, muy próximo a la Rambla del Centro

Agua corriente, caliente y fría. — Ascensor. Calefacción central.

Auto a todos los trenes y vapores
Pensión, 14 ptas.—Habitaciones desde 4 ptas.

Si le interesa conocer un buen Hotel de segundo orden, instálese en el

HOTEL PENINSULAR

JUAN BADÓ, propietario




VELLO

Desaparece radicalmente con el inofensivo y perfumado

DEPILATORIO GVIDOR

EN DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

HISTORIA NATURAL

Vida de los animales, de las plantas y de la Tierra

Obra de grandes enseñanzas y amenas descripciones, que divulga con encanto la Ciencia que descubre y describe la vida.

Cuatro bellísimos tomos : 2.000 páginas en papel couché : 5.000 grabados
Unas 700 láminas a una tinta : Preciosas láminas a todo color

Al contado: 240 ptas.—A plazos: 260 ptas.

Un módico dispendio mensual pone esta admirable publicación al alcance de todas las posibilidades económicas

Venta y suscripciones:
Librería de Salvador Calatayud. — Luna, 27 SOLLER

UNICA MARCA en el mundo que garantiza la calidad de sus HOJAS DE AFEITAR 3 Pesetas la decena



EL FENIX

ES DE FABRICACION NACIONAL

COMPITE EN CALIDAD Y PRECIO CON LA EXTRANJERA



Devuélvase a la Fábrica la hoja que no afeite bien cuando es nueva y será sustituida por otra.

ARTAMENDI Y C.^a S. L. - EIBAR Fábrica en MENDARO



BUADES

CRISTAL

BATERIA DE COCINA

ANDRÉS BUADES

EL NUEVO BONO-REGALO

2.^a EPOCA — Año 1928

Por una modesta cuota mensual obtendrá, SIN ESFUERZO, EN CUALQUIER INSTANTE, los artículos de su agrado y MAS BARATOS QUE AL CONTADO (40 por ciento de descuento). Muy útil a los novios y madres de familia. Pida folleto gratis.

UNICO PUNTO DE SUSCRIPCION

Casa de Andrés Buades

Plaza de Cort. — PALMA

Fachada posterior del nuevo edificio propiedad, Calle Cestos 15-17 vista desde la de Jaime II (antes Bastaixos)

La Dirección del Hotel Restaurant de Marina

Plaza de Palacio, 10 BARCELONA

Precios módicos

Se complace en comunicar a su distinguida clientela que prosiguiendo el plan de reformas establecidas, han inaugurado el SERVICIO DE BAÑOS y AGUA CORRIENTE en todas las habitaciones, rigiendo no obstante los

MISMOS PRECIOS

POLVO NOËL

Insustituible para la higiene de los niños

Baño y toilette de señoras
Después de afeitarse los caballeros
Pida en todas partes bote

0'50 Ptas.

COPOS NOËL
(Crema para el cutis)

A P L E C
DE
Rondaies mallorquines
D'EN
JORDI DE'S RECC
(Antoni M.^a Alcover, Pre.)

N'hi ha en venta 9 toms al preu de 2 pessetes cada tom.
Se serveixen per correu incluint els gastos de franqueixt.

De venta en Sóller:
Librería de Salvador Calatayud
Carré de sa Lluna, 27



MOLLE

de resultados sorprendentes, que reúne todos los adelantos y ventajas de las de primera categoría?

Cinco años garantía

Solicite catálogo de las 700 primeras vendidas en dos años, al Agente exclusivo, para España

JAIME SALA—Cortes, 574.—Barcelona o al DELEGADO INFORMATIVO en Sóller (Mallorca):

JOSE PIZA
Calle de San Jaime, número 6

Plumas estilográficas

En la Librería de Salvador Calatayud.—Luna, 27.

SOLLER



GOTAS DIVINAS

4 o 5 gotas usadas diariamente durante el transcurso de 6 u 8 días son suficientes para devolver a los cabellos blancos o grises su primitivo color, hayan sido rubios, castaños o negros. No mancha, se usa como cualquier ACEITE de TOCADOR o BRILLANTINA. Todo estuche que no sea de color AMARILLO no es legítimo. Píjase en Perfumerías y Droguerías.

Perfumería ICART - Barcelona
Nombre y dibujo patentados



JABÓN MAJA DE MYRURGIA

POLVOS COLONIA

FÁBRICA DE ESENCIAS Y JABONES

J. THOMAS (Sucesor de Creus)

AVENIDA CONDE DE SALIENT, 58-40. — P. A. L. M. A.

Esencias para perfumes y licores.—Especialidad en bouquets para vino
Fabricación esmerada en jabones finos y en pasta para tocador
Especialidad en JABONES para LAVAR ROPA marcas

MOLINO y BELLYE

EXIJA SIEMPRE LOS PRODUCTOS DE ESTA CASA



Usando con constancia **Petróleo Gal** evitará que al peinarse se le caiga el pelo.

Frasco grande 4,50
Frasco pequeño 2,50



Sesoriheles Inks

(TINTES PER A ESCRIURE)

De venta: en los establecimientos de objetos de arte

Fábrica de Canastros y Cajones

DE TODAS MEDIDAS Y DE TODA CLASE para la expedición de toda suerte de frutos.—Todos mis envases irán marcados

FABRICA DE ASERRAR MADERA

Las maderas recibidas para aserrar, son entregadas a poco de recibir el encargo.—Venta de maderas aserradas, propias para combustible de cocinas y estufas de calefacción.—Rápidez y exactitud

BARTOLOMÉ MAYOL

(CA 'S LLIBERAL)

Calle de la Unión, 8. — SOLLER Mallorca

Interesante!!

Si desea usted adquirir en esta ciudad un edificio cómodo y casi nuevo datos a esta imprenta y se le informará de una casa que se vende y que es puesta de dos cocinas (una de ellas modernísima), dos cordores, cuatro rios, un recibidero, un zaguán, un sótano, un terrado, un huerto de 180 cuadrados, dos pozos, una cisterna y otras comodidades. E advierte que la trucción es lujosa: los azulejos superiores; las maderas de tallastron. Tiene a dos calles.

Precio modesto, y facilidades en el pago.

COÑAC IRIS

Un motor eléctrico de 5 HP., casero, provisto de voltímetro y contador. Se vende en buenas condiciones. Informarán en la Unión, 8.—Sóller.

MANDARINES & ORANGES
FRUITS PRIMEURS
F. MAYOL & FRÈRES
Siège Social a **Saint - Chamond** (Loire)

TELEGRAMMES: Mayol
Saint-Chamond
Cavaillon
Chavanay
Boufarik

TELÉPHONE ME: Saint-Chamond. . . 2.65
Cavaillon . . . 1.48
Chavanay . . . 0.02
Boufarik . . . 1.11

VIUDA DE PEDRO CARDELL
PRIMO DE RIVERA, 45
VILLARREAL de la PLANA (Castellón)
EXPORTACION DE TODA CLASE DE FRUTAS
:=: FRESCAS Y SECAS :=:
ESPECIALIDAD EN NARANJAS Y MANDARINAS
POR VAGONES COMPLETOS

Telegramas: CARDELL-VILLARREAL
TELÉFONO NÚM. 5

ALMACEN DE MADERAS
CARPINTERIA MECANICA
= Especialidad en muebles, puertas =
y persianas = Construcción de somiers =
A precios módicos

MIGUEL COLOM
CALLES DE MAR Y GRANVIA
SOBER (MALLORCA)

Société **FRANCO - ESPAGNOLE**
DE TRANSIT & DE TRANSBORDEMENTS

DAVID MARCH, ROCARIES & C^{IE}
AGENTS EN DOUANE
Siège Social à **CERBERE (Pyrées-Orientales)**

TELEPHONE: Cerbere n° 25
Cette n° 4 08

Maison a **Port-Bou** (Espagne)
Représentes a CBTE par **M. Michel Bernat**
Quai Aspirant-Herber, 3

TELEGRAMMES: Trasbordo-Cerbère
Trasbordo Port-Bou
Michel Bernat-Cette

Agents de la Compagnie Maritime **Navegación Sollerense**

Exportation d'oranges mandarinas & citrons
Pommes de terra & tomates
des milleurs regions de Sicile et d'Italie

Michel Oliver
VIA VINTIMILLE, 132
CATANIA (Italie)
Telegrammes: OLIVER-CATANIA Telephone: 1615

NAUMANN Las mejores máquinas para coser y bordar. Se distinguen por su seguridad, rendimiento y resistencia.
CLAES La mejor máquina para hacer media y calcetines y toda clase de géneros de punto. :=: :=: :=: :=:
GERMANIA La mejor bicicleta del mundo. :=: :=: :=: :=:

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
Para informes: **FELIPE PALOU.- San Jaime, 15-SOLLER**

R. C. Perpignan 7303 **M^{on} AGUSTIN VILLE Fils** Fondée en 1890
FRUITS, PRIMEURS et LÉGUMES du Roussillon

J. COMES & L. CAVAILLÉ
NEVEUX, SUCCESEURS
Avenue de Saint-Esteve, 24 - **PERPIGNAN**

La maison se recommande par les soins apportés à l'exécution des commandes et la rapidité des expéditions. Elle par habitude de ne servir qu'un seul client sur chaque place.

COLL, MICHEL Y CASASNOVAS
44, Cours Julien, 44. — MARSELLA
TELÉFONO: **MANUEL 2-37** TELEGRAMAS: **COLMICAS**

Importación, Exportación, Frutos secos y primores
Especialidad en naranjas, mandarinas, bananas y dátiles

Servicio directo para la importación de naranjas y mandarinas desde el puerto de GANDIA a los de PORT-DE-BOUC, MARSELLA y NIZA, por los veleros *Isabel Vanrell, Lareño, Nuevo Lareño, Mallorquin y P. y C.*, dotados de potentísimos motores «Polinder's» de 180, 150, 120 H. P., 280 y 200 H. P., respectivamente.

FRUITS EN GROS
Spécialité en ORANGES et MANDARINES

Arbona, Rullán, Bernat
Casa Central: Calle Burriana núm. 20
VILLARREAL - CASTELLÓN - (España)
Telegramas: **ARUBE VILLARREAL**

MIGUEL CARDELL
ALCIRA (Valencia)
Exportación de **NARANJAS, MANDARINAS**
Y LIMONES

Telegramas: **CARDELL-ALCIRA** Teléfono num. 120

Sucursal en Francia En **LE THOR** (Vaucluse) para las expediciones en vagones completos de uvas, chasselas y grovert, etc. — Telegramas: **CARDELL-MICHEL**.—Le Thor.— Teléfono núm. 24.

IMPORTACION * EXPORTACION * COMISION
Importación directa de Frutos secos, frescos y primores
Especialidad en Dátiles, Bananas de Canarias, Higos de Mallorca (marca registrada «TOISON DE ORO»)
EXPEDICIONES A TODOS LOS PAISES

M. SEGUI
70, Boulevard Garibaldi, 70. — MARSELLLE
R. C. A 242 M. C 249
Telégramas **MARCHPRIM** Teléfono 37-82

COLAFIX
Papel adhesiva, fina, blanca y perfumada :=: Lo mejor para pegar toda clase de papeles cartones, etc. :=: Indispensable en oficinas, tiendas y hogares

De venta, en la Papelería de Salvador Calatayud. — Luna, 27

Demandas y ofertas
Anuncios a 25 céntimos inserción

Se vende Una finca olivar con caserío, situada en las montañas. Informes en esta imprenta.

Venderia a precio muy barato, máquina de escribir, Factotum. Dirigirse: José Piza, San Jaime, 6.

PLUMINES
para plumas stylográficas
a una peseta pluma
De venta: Papelería de Salvador Calatayud. — Luna, 27

TINTAS
CHINA: en negro y todo color.
Para TAMPON: azul, verde, violeta, negro, roja, etc., etc.
Librería Salvador Calatayud. — Luna, 27
SOLLER. — TIP. SALVADOR CALATAYUD